LINDA GHISONI, SUBSECRETARIA DEL DICASTERIO PARA LOS LAICOS, LA FAMILIA Y LA VIDA

Caminar Juntos es Posible

Linda Ghisoni, es italiana, casada y madre de dos hijas, teóloga, doctora en derecho canónico por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y en 2019 organizó el Encuentro de obispos sobre la protección de los menores en la Iglesia donde propuso algunas medidas para luchar contra la pederastia como crear comisiones consultivas independientes (de laicos y clérigos) para aconsejar y asistir a los obispos ante un caso de agresión sexual, o revisar la normativa del secreto pontificio, apoyando así la petición de las víctimas.

Javiera Albornoz
Periodista

En noviembre de 2023, estuvo en Santiago Linda Ghisoni, participando en el encuentro regional "La Cultura del Cuidado en la Iglesia de Latinoamérica y el Caribe: Compartiendo el Camino", organizado por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), la Conferencia Episcopal de Chile (CECh) y el Consejo Nacional de Prevención de Abusos.

Ella es teóloga italiana, experta en derecho canónico, miembro de la Curia romana, casada y madre de dos hijas. En el año 2017, el Papa Francisco la nombró subsecretaria en el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, un cargo muy importante en el Vaticano.

¿Cómo llegó una mujer laica, mamá y casada a trabajar en el Vaticano y en un cargo tan importante? ¿Cómo ha sido su experiencia? preguntamos.

Linda Ghisoni nunca se hubiera imaginado ser nombrada para desarrollar este trabajo. Hizo un doctorado de Derecho Canónico en la Gregoriana y trabajó 20 años en los tribunales eclesiásticos como notario y después como juez. "Lo que quisiera decir es que es importante cuidar la formación, cuidarla bien, con pasión, hacer lo que nos gusta y hacerlo con un sentido de responsabilidad, de pasión, de servicio eclesial y un poco las cosas se dan".

Cuando el Papa la llamó a este dicasterio, Ghisoni sintió que era una gran desproporción. "Es una tarea que requiere un trabajo para la Iglesia universal, no es para una diócesis, no es para una parroquia, sino para la Iglesia universal. Nuestro dicasterio trabaja para los laicos, la familia y la vida. Temas que son tan grandes y complejos en el día de hoy. Así que, con este sentido de desproporción, debemos trabajar juntos con los otros que están en el dicasterio, con un sentido de Iglesia y también con los obispos y las conferencias episcopales".

"Nosotros estamos al servicio de la misión del Papa, de los obispos, de las Iglesias particulares y de las conferencias episcopales. La corresponsabilidad que tenemos como laicos, pastores, obispos, sacerdotes, religiosas, religiosos, todos, es el camino que se nos entrega cada día, sabiendo que nosotros no salvamos al mundo, pero que tenemos que aprender a trabajar juntos y no delegando".

"Entiendo que, como laicos, nuestra tarea no es ser sustitutos de sacerdotes u obispos, sino ser conscientes de nuestra vocación y dignidad como bautizados. Debemos vivir y trabajar con esta dignidad, contribuyendo al sentido de la fe (sensus fidei) y haciendo un discernimiento que nos lleve a buscar caminos juntos, no como sustitutos ni delegados. Aunque algunas cosas se tienen que delegar, el camino es porque tenemos una vocación, una misión. No es que ahora sea la hora de los laicos, sino que es la hora de la Iglesia, es ser juntos Iglesia, aprender a trabajar juntos".

El Papa, después de visitar Chile, nos mandó una carta al Pueblo de Dios que Peregrina en Chile, y en ella nos pide que saquemos carné de adultos, que seamos adultos en la fe. En su experiencia con los laicos del mundo ¿nos falta madurar?

Linda Ghisoni señala que aún falta madurar esta conciencia del gran llamado que tenemos como laicos. "En este sentido, la formación que hacemos, la toma de conciencia y las experiencias eclesiales nunca serán suficientes para aprender esta gran vocación y misión que tenemos. Sin embargo, se ven muchos signos de esperanza en la Iglesia, como las semillas buenas que hay en este terreno".

En estos días en Chile, Ghisoni se ha dado cuenta de cuántos laicos desarrollan tareas muy importantes, incluso como voluntarios, profesionalmente de nivel muy elevado, con pasión, dedicación, sentido de Iglesia y compartiendo el camino con otros.

"El Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida tiene como objetivo facilitar que las Iglesias aprendan entre sí. En este sentido, hemos creado una plataforma llamada www.laityinvolved.org, donde se comparten buenas prácticas especialmente de formación de laicos que desempeñan algunos roles en la comunicación, en la vida pública, política, en cuestiones más sociales, en todo tipo, para que podamos aprender los unos de los otros".

En cuanto a la sinodalidad, Linda Ghisoni cree que es posible, aunque no se puede vivir de forma perfecta porque somos limitados.

"La sinodalidad es vivir como Iglesia, y es nuestra tarea y lo que permite que la Iglesia esté después de todos estos años, dos milenios. ***Al centro está el Señor, Jesús, y nosotros somos un cuerpo con sus heridas, con sus dificultades, con sus resistencias, pero realmente tenemos sembrado en nosotros este sentido de Iglesia***, de comunidad, de hermanos y hermanas que están llamándonos a caminar juntos y tenemos que tratar cada uno de encontrar la forma, pero es posible", concluye.